

Quito, 26 de marzo de 2018

**Señor Don Darío Villanueva,
Director de la Real Academia de la Lengua Española.**

Señor Director:

Nos es grato, en nuestra calidad de miembros de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, presentar la candidatura al premio Real Academia Española de la novela *El perpetuo exiliado* de Raúl Vallejo, miembro correspondiente de la institución del Ecuador, publicada por la editorial Random House y ganadora del Premio Internacional Héctor Rojas Erazo del año 2015.

La obra de Vallejo toma, como protagonista y testigo, aun como singular pretexto para evocar una época social y política (entre 1933 y 1979, años de su gobierno inicial y de su muerte, por señalar fechas aproximadas), la figura del cinco veces presidente de la República del Ecuador, José María Velasco Ibarra, cuyos mandatos concluyeron, salvo durante una ocasión, con golpes de estado y el exilio en Colombia y la Argentina (de allí el título escogido). Pero el personaje está ubicado, más allá de la biografía y de su representatividad histórica, dentro de una crónica íntima, de amor, con su segunda mujer, la escritora y música argentina Corina del Parral. Vallejo aclara "el Velasco Ibarra de estas páginas no pertenece a la historia sino a la Literatura". La mirada crítica del narrador, que a veces irrumpe en el relato, si bien abarca la política nacional tanto como las individualidades principales y secundarias, no excluye la simpatía por las primeras.

La habilidad del autor radica en la capacidad de integrar un material complejo y una variedad de recursos en un todo coherente aunque no pesadamente monolítico. La estructura global de la novela nos parece la combinación de una armadura tradicional con la libertad de la moderna narrativa, que permite incluso la incorporación de interludios que enlazan el pasado con las experiencias de los familiares de Vallejo o le permiten comentar hechos y caracteres. No pretendemos agotar un inventario de recursos estilísticos, pero creemos conveniente mencionar las alteraciones cronológicas (*El perpetuo exiliado* abre sus páginas con la visión de la muerte de Corina Parral, es decir a un paso del final de la trama, y las cierra con la muerte de José María Velasco Ibarra y un monólogo interior del desaparecido) y el recuento histórico que posee la actualidad de la noticia periodística, fresca para muchos de nosotros, que vivimos directamente los acontecimientos. La invención de determinados descubrimientos (las revelaciones de Corina Parral, halladas por oportuno azar en un puesto de libros viejos de Buenos Aires) y de escenas no imposibles (el diálogo entre Jorge Luis Borges y Velasco, construido con informaciones y hasta frases tomadas de boca -o de la pluma- de los contertulios) se atienen a prácticas ya probadas por el relato y justifican, con el planteamiento global, el subtítulo de "novela collage".

Favorable ha sido la reacción de la crítica. Jorge Dávila Vázquez opina que "...Vallejo -dueño de un soberbio oficio literario- alcanza su madurez en esta obra, mostrándose como un novelista dotado de admirable y paciente capacidad investigativa, poder de análisis, genio engendrador de personajes....., notable destreza narrativa y absoluto dominio del arte de contar". Para Ernesto Carrión, se trata de una "Novela de autoficción. Novela histórica. Novela epistolar..... Novela de ficción, mejor dicho de ciertos episodios de historia ficcionada, donde Velasco Ibarra deambulará convertido en títere de las oligarquías y leyenda de su "chusma querida". Cecilia

Ansaldó destaca la "férrea construcción que no deja un hilo suelto, haciéndole creer al lector que se asoma a textos íntimos; la ingente red de personajes con nombre y apellido de la política ecuatoriana, metidos en la desastrosa manera de asumir la responsabilidad pública que ha caracterizado al Ecuador".

Por lo expuesto, señor Director, consideramos que la novela *El perpetuo exiliado* es digna candidata al premio Real Academia Española del presente año.

Atentamente,



Rodrigo Borja Cevallos
Miembro de número de la Academia
Ecuatoriana de la Lengua



Bruno Sáenz Andrade
Miembro de número de la Academia
Ecuatoriana de la Lengua